





LACÓNICOS

GALVÁN RODRÍGUEZ

GENARO GONZÁLEZ LICEA

ROBERTO LÓPEZ MORENO

FLOR DE MARÍA MENDOZA QUINO

MANOLO MUGICA

MARTHA OBREGÓN LAVÍN



Quadrivium
EDITORES



Editor
Alberto Villarreal

Portada e ilustraciones: Martha Obregón Lavín

Primera edición, febrero 2026

DR por los autores
Federación Editorial Mexicana
© Quadrivium Editores
Amor Secreto 2, Fracc. Granjas Mérida
62585 Temixco, Morelos
alfkastro@telmexmail.com
albertov007@gmail.com

ISBN: 978-970-96806-9-0

Biblioteca FEM (volumen V)
Serie el Diván de las Quimeras
ISBN: 978-970-96806-1-4



Impreso y hecho en México

ÍNDICE

- 7 *Lacónicos*
- 11 Galván Rodríguez
- 13 *Como el existir*
- 17 Genaro González Licea
- 19 *Piedra a piedra, la piedra separada*
- 23 Roberto López Moreno
- 25 *Abreviando...*
- 31 Flor de María Mendoza Quino
- 33 *Xochiquetzal*
- 39 Manolo Mugica
- 41 *centavos*
- 47 Martha Obregón Lavín
- 49 *A mínima tinta*





LACÓNICOS

Meter la vida en un puño es decir la entre ocho y once pulsaciones en un día. Otros, como los que integran este libro se pondrían a escribir *poesía laconista*. Y no están mal, por el contrario, qué buen tino en este mundo que requiere que seamos breves, tanto como la vida misma.

Pero luego se preguntarán “¿Y qué es eso de la *poesía laconista*?” y entonces habrá que explicar que es una forma poética que fue imaginada hace muchos años entre las minoicas y micénicas entrañas de Atzacapotzalco, en donde un joven de 17 años de edad soñó con una forma poética que por sus dimensiones pudiera ser pintada en los muros y así hacer de las bardas de la ciudad las páginas de un gran libro urbano. La ciudad convertida en un inmenso libro de poesía.

Y desde ese entonces se buscó una reglamentación que definiera a la *poesía laconista* para que fuera a partir de esa preceptiva un esterlino artefacto inconsútil aunque con licencias normativas, si fuera el caso, para salvar la idea y sus ritmos. Esa codificación consistió en la ordenación siguiente: El *poema laconista* será una obra realizada en tan solo dos versos, uno con medida octosilábica (ver-

so popular) (En un lugar de La Mancha) y el otro con medida endecasílabo (verso culto) (de cuyo nombre no quiero acordarme).

También pueden ser poemas de un solo verso. En ese caso se recurrirá a un silabismo mayor, catorce latidos, lo que se conoce en literatura como “verso alejandrino”. En el caso de poemas más cortos los puede haber hasta de una sola sílaba, como en el poema que con el título “Afirmativo” se reduce tan solo a la palabra “¡No!”. Maravillante, maravillosa, maravilladora la aventura ésta que en el este y el oeste de este libro recoge los *poemas lacónistas* de Martha Obregón, quien también se encargó del laconismo visual, Flor de María Mendoza Quino, Manolo Mugica, Felipe Galván (ahora Galván Rodríguez), Genaro González Licea y Roberto López Moreno.

La legislación sobre la brevedad tomó vida con la reunión de estos lacónicos (lacónicos creadores, lacónicos creados). La *poesía lacónista* con la edición de este libro da un firme paso hacia adelante en el hoy de nuestra poesía nacional y quién sabe cómo vayan las cosas en el resto del continente.

Roberto López Moreno
Ciudad de México
Diciembre de 2025
América

In memoriam

Arturo Guzmán Romano

Libertades

Dichosa el alma libre
que se goza triunfal en las paredes.

A. G. R.







Galván Rodríguez (antes Felipe Galván). Dramaturgo, narrador, ensayista y, hasta estos Laconismos, poeta. Agradece a Roberto López Moreno la locura lacónica, a Enrique González Rojo Arthur el desvelamiento del carácter cósmico de la palabra y a Pedro Castillo Salgado por acercarlo a este conjunto, de dementes manipulaseductvioladores que se hacen llamar, y sin duda lo son, poetas.

* * *

Me convencieron de escribir laconismos por ser una aventura para emular los números de sonidos en las primeras diecinueve sílabas de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*; para homenajear, siendo reconocedor y cursi, o sentirme un poco, en ejercicio y vicio de soberbia, Cervantes; y finalmente, para jugar a contar con los dedos: ocho (En un lugar de la Mancha) y once (de cuyo nombre no quiero acordarme), o al revés. Así pues, que me decido a entrar a la ruta de estos juegos vitales de vida con palabras medidas como inicié, con una sola mano, el señor del accidente en Lepanto.



Galván Rodríguez

Como el existir

*Antes del antes del antes
fin y principio de los caminantes.
RoLoMo*

Vida

Pienso cuando pienso, pienso
¿De dónde vengo? ¿Adónde iré? Parto aquí.

Nací de cuerpo desnudo
Me iré sin nada, sin oro, sin peso.

Inspiro aire del bien vivir
expiro para otros de buen existir.

Espero pienso pregunto
¿Quién soy? ¿Quién fui? ¿Quién el mañana seré?

Transito por ahora existir
Pasos vuelos nados con rumbo al sonreír.

Muerte

Me ha despertado la muerte
por el timbre sonante al amanecer.

Pepe se llamó el amigo
ruas parisinas me mostró y presumió.

Un vino por un platillo
único y universal brindó y degustó.

Todo día llega bien o mal
hoy me avisan que Pepe ha muerto ya.

Cuánto camino y buen sabor
haciendo en la vida placer Pepe y yo.

Creación

Rober y Enrique inventaron
lo que al mismo Cervantes robaron.

Canta ritmo haciendo canción
bailando alegre al compás del ton y el son.

Vibran cabeza y corazón
facturando una sola y gran comunión.

Ocho y once solamente
sentir que retumba fuerte en la mente.

¿Escuchas ladrar buen Sancho?
Lacneos, muy bien, lacneando estamos.





Genaro González Licea (1957), profesor y escritor guanajuatense. Autor, entre otros libros, de *Aforismos. A propósito de la vida y la muerte, la desesperanza y el desencanto humano; Poesía y olvido; El desahuciado, el gato; El silencio y la sombra; Poesía en el atardecer; Caloclica; Tumbas en el olvido; La sequedad del estanque; y Al caer el tiempo.*

* * *

La poesía es la expresión del alma y el poema su forma. Un poema puede tener una estructura muy diversa, puede ser breve, extenso o rimado; en prosa, lírico o épico; dístico, alejandrino o libre. El poema *lacónico*, propuesto, en su esencia, por Roberto López Moreno, es breve. Su estructura son dos líneas de ocho y once sílabas, o bien, una línea de catorce. Cuestión que implica, por una parte, que lo complejo del sentir poético se plasme con las palabras necesarias, sin holanes ni rodeos y, por otra, que es necesario contar, y contar es una facultad que no tengo, mas no rechazo, mucho menos cuando las sílabas responden, en gran parte, a la propia naturaleza del parto. Me ciñe la soledad, el cirio triste que en mí camina. Tierra, agua, aire: el fuego disperso del ser.



Genaro González Licea

Piedra a piedra, la piedra separada

Sólo las lágrimas saben cómo muere la sal.

La soledad de la piedra,
el vaivén del agua: nace el verdín.

Tierra de sol y luna, la raíz del girasol.

El ser: silencio, instante sin agua,
ceniza sin firmamento.

Recuerdos y cicatrices:
olvidos dolorosos de olvidar.

Bebo mi dolor en el cáliz de tu herida.

Se aleja ya mi sombra,
solo silencio y vacío en mí.

Este vacío tan lleno de ti, de mí sin ti.

Nada soy, mi ser es barro,
agua, viento, mirar que se deshace.

La muerte es un vacío,
un cadáver ungido con el fuego.

En la noria sin agua escurre el olvido.

Heridas las palabras se aleja el alma.

Escribí para hablar con esta soledad muy mía.





Roberto López Moreno (Huixtla, Chiapas, México). Poeta, periodista, narrador y ensayista. Premio Chiapas 2001, en el área de Letras. Obtuvo la Medalla al Mérito en Artes 2023 en Letras otorgada por el Congreso de la Ciudad de México. Creador de las propuestas literarias denominadas Poemuralismo, Laconismo, Treceadas, Alburemas, Poesía Acá, entre otras. Ha participado en encuentros literarios en cuatro continentes. Es autor de más de setenta títulos.

* * *

Desde mi punto de vista el laconismo es hablar también con los silencios. Doble golpe de las venas



Roberto López Moreno

Abreviando...

En la madre

Chiapas, corazón herido,
somos tan necios que seguimos.

Poesía

“Sinfonía de la sangre”;
el sol en verbos se levanta y arde.

Descontado

El cuento que te cuento que sé bien que es cuento
triste.

Desencanto popular

No me quieras amor con esa entrega,
no he merecido ser libre.

Autorrevelaciones

Y siempre que mi mano fue a la urna
votó fiel por su tirano.

Lanza desde tu filo verso

En paroxítono punzo,
hiere, venga, limpia, rompe, mat...

A medio pulmón

“México, creo en ti” porque respiras
con la mitad no arrasada.

Verborrea

Soñar, latir, sangrar, creer, desear, sentir, morir...

A sol abierto

Cada paso que doy es infinito
di, ¿conoceré el destino?

Puntualizando

Ayer inicié este verso,
hoy le impongo punto final perverso.

El ala de la iguana

La ceiba le da alas a la iguana,
barca del deslumbramiento.

Ceiba y poeta

Poeta, albo pastor de palabras,
ceiba colocha y galana.

Silencio

Silencio, silva solo soledades,
silencio, sólo silencio.

Moribundaje

La muerte muere de rabia
por no poder sorprender al suicida.

Gongórica

Asume su sal la herida
desde azul gongoria sonetina.

Ibargoyen

Saúl, puntual arquitecto,
reconstruyes el día en cada verso.

Respuesta

No ha llegado del exótico Oriente,
de las selvas del Sur viene.





Flor de María Mendoza Quino (Distrito Federal, México). Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México. Funcionaria en cultura durante más de cuarenta años. Ha colaborado en diversos medios de comunicación como Radio Educación, *Unomásuno*, *Revista Macrópolis*, entre otros. Como jefa de prensa participó en el Festival Internacional Cervantino, y en el Gran Festival Ciudad de México, como en muchos otros, citando, por ejemplo, el Museo del Templo Mayor, entre otros.

* * *

Los poetas y las poetisas (hoy me asumo como tal), debemos atender obligadamente a los llamados de la brevedad. Es obligatorio para nuestra vida actual. Conviértamos el laconismo en nuestra nueva fuerza expresiva.



Flor de María Mendoza Quino

Xochiquetzal

Homo sapiens

Derecho, obligación es el saber humano.

Universo

Siento, el gozo del aroma celeste,
compañeras las estrellas.

Padres

Sentencia: la herencia es muerte de la familia.

Cromática

¿Cuándo dejamos de vernos el alma?
Verde es el vacío: tú/yo.

Invisible

Ser como flores silvestres
que nos regalan colores y vida.

Posibilidades

Tener los veintiún sentidos florales y ser... ser...

Cascabeles

Regresa madre a tus hijos,
los prodigios dormidos, Coyolxauqui.

Horas

Luciérnaga, vuela alto
y desaparece las sombras del mal.

Alma

Luz, energía incolora sin ella no existimos.

Itzapálotl

Mariposa humeante, negra,
renace el paraíso terrenal, y...

Reina roja

Precisa la presencia ser vista y escuchada.

Xochiquétzal

Naciste de los cabellos
danzas, cantas, amas a Tezcatlipoca.

Tláloc

Procuras los remolinos
caracol azul y verde canta.

Cuarto sol

Chalchihuitlicue cielo de agua transformadora.

México

Sí, sí, México creo en ti.
Suma somos. Suma somos.





Manolo Mugica (ex D.F., 1985). Poeta y ensayista. Es licenciado en Creación Literaria por la UACM, maestro en Literatura Mexicana Contemporánea por la UAM-A y doctorante en Letras Mexicanas por la UNAM. Su tesis de maestría *El soneto en México en el siglo XX: tradición y renovación* obtuvo la Mención Académica 2021, UAM.

* * *

Escribo *laconicopoemas* (o poemas lacónicos) por dos motivos: el primero atañe a la poesía, ya que no sólo me inspira el reto de componer a partir de 14 o 19 sílabas métricas (o rítmicas o poéticas) sino que la propuesta abona a la tradición hispana de la brevedad, del poema sucinto. Recuérdese que —hasta nuevo aviso— la génesis de nuestra lírica se encuentra en la *jarcha*, aquel poema fugaz como las interjecciones (síntesis del lirismo). El segundo motivo de mi incursión, y el más importante, se debe a la amistad: escribo *laconicopoemas* por la fraternidad que me liga a quienes yacemos entre estas páginas. Eso es todo.



Manolo Mugica

centavos

Patente

Manifiesto

laconista:

no sólo
la imagen
sino
la sí-la-ba.

Diurno desalojo

a Juan Bautista Villaseca

Por no pagarle el pan al hambre, vino
la muerte a desalojarte.

Heterotonía

a Salvador Díaz Mirón

Eres tú, poesía, el mal gustoso:
piel, cruz, grito y alma y polvo.

Pórtico

retomando a Rubén Darío

Trémulos, pones tus labios en mí
(y haces la prosodia canto).

a Taneda Santoka

Este cuenco de mendigo
se llena con el eco de tu voz.

Madrugada

Solas, las calles guardan oquedades
que recuerdan lo perdido...

Hallazgo

Pasada de inmóvil, entre las hojas,
una mantis religiosa.

Uroboros

No

somos más que un listado

:

Yo

tú

sed

sí

sal

cal

vid

fe

luz

no...

somos más que un listado

:

Consciencia

Yo soy el más lacónico porque soy el silencio.

Anamorfosis

El corazón es un capullo que no supo ser mariposa.

Gorgona

Esta soledad es más dura que la roca.

Asincrónico

[para mí]
no son los días
el calendario
de mi corazón.

Solución

Fingió estar confundida y pidió tiempo:
le obsequié la eternidad.

Oficio

La cualidad del poeta
yace en dar forma a lo que no la tiene.

Distinción

a Mario Montalbetti

El *prompt* se escribe con lengua:
el poema se escribe con lenguaje.

Atestación

- Defina la poesía.
- Es el retrato hablado de una herida.

Laconicosonetos

Las tentativas laconistas expresadas por el poeta chiapaneco Roberto López Moreno indican que los poemas deben componerse por un octosílabo y un endecasílabo (en el orden que sea) o por un verso alejandrino. A partir de esta última forma se me ocurrieron los *laconicosonetos*, cuya particularidad radica en que al desplegar sus sílabas verticalmente presentan un esquema de rima asonante de dos cuartetos y dos tercetos.

Rubor

Copa, trago, sombra... algo sube mi tinte: tú.

Marea (soneto casi continuo)

Ola...
plena, rosa
Sal allá. Sé p o s t
desde m a r.

Infinito rojo

a EGRA

Troca al sol con la mano, Enrique: di que sí.



Martha Obregón Lavín (México, 1943). Pintora, retratista e ilustradora estudió filosofía en la UNAM. Dedicó 30 años a la enseñanza en el Colegio de Ciencias y Humanidades. Durante ese tiempo se interesó en el haiku y empezó a incursionar en su escritura, aunque desde muy joven practica otros géneros de poesía y cuento. Sin embargo, su principal expresión artística la constituyen las artes gráficas. Participó en la antología *El haiku y su nuevo cultivo en México* de José Herrera Madrigal con haikus y las acuarelas del mismo. Ha publicado: *Mi libro de haikus. Poemario ilustrado para niños y niñas*, en edición trilingüe (español, inglés e italiano) cuyo formato incluye estampas elaboradas por ella y *Cuenco de lluvia, 100 haikus ilustrados*, formado por una cajita que guarda tarjetas de haikus con su correspondiente pintura.

* * *

Siendo haijin fue cautivada por la brevedad del poema lacónico y ahora también se considera laconista.



Martha Obregón Lavín

A mínima tinta

Es posible

Las azafatas, sin alas,
surcan enjauladas los continentes.

Metamorfosis

La oruga se endureció
cobijada en el sueño de volar.

Desde siempre

Los piojos hace milenios se esconden
en las selvas del cabello.

Benefactor

El sol cuele sus brillos por la reja,
caricia de gajos cálidos.

Sorjuanesco

Hombres necios que no entienden
sobre sabidurías animales.

Amor perruno

Es leal aunque le cueste la vida
y cariñoso por siempre.

Vida

Por esa suerte de suerte
la muerte no se encuentra con su muerte.

Era obvio

Nunca disfrutó del ocio,
ora lo invadía el odio, ora nadaba en el opio.

Redundancia

Un trailer contaminante
va fumigando autos contaminantes.

Supervivencia

Las abejas son garantes
de la vida, contrarias a los humanos.

Destino

El imperio pisoteando a los pueblos
¡Que surja el levantamiento!

Un respiro

Veo volar a los pájaros
y a los árboles vibrar con el viento.

Insomnio

Negrura y desasosiego,
el silencio roto con mis latidos.

Desorientación

¿En qué momento, Rosa de los vientos,
giraste para perderme?

Consejo

Hay que abrazarse a la vida
para lograr una muerte anhelada.





Lacónicos

de Galván Rodríguez, Genaro González Licea,
Roberto López Moreno, Flor de María Mendoza Quino,
Manolo Mugica y Martha Obregón Lavín.

Biblioteca FEM

Se imprimió el 24 febrero del 2026
en tiro de mil ejemplares más sobrantes para reposición.
Edición al cuidado de Alberto Villarreal

